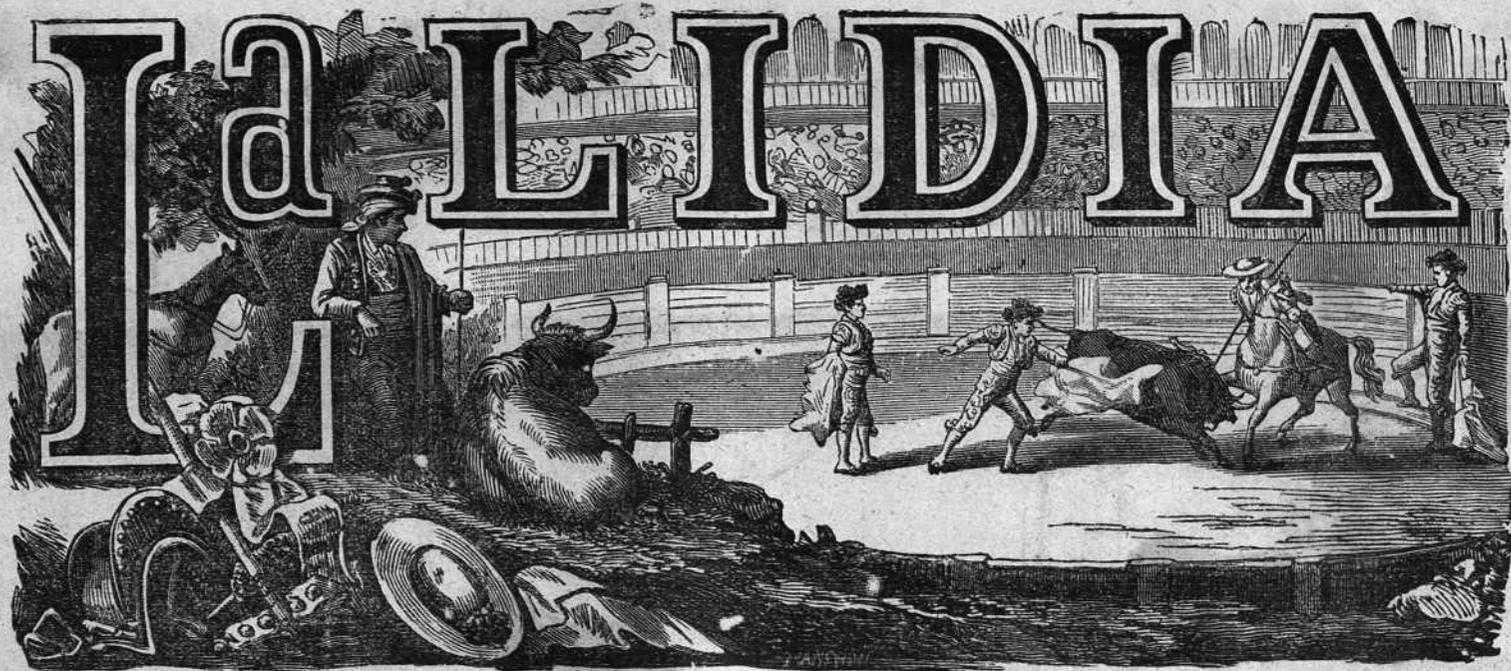


NÚMERO SUELTO, 15 CENTIMOS.



NUMERO ATRASADO, 25 CENTIMOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: trimestre..... Pesetas. 2,50
 Provincias: id..... 3

REVISTA TAURINA.

PRECIOS PARA LA VENTA.

Paquete de 25 números ordinarios, pesetas..... 2,50

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, Plaza del Biombo, núm. 4, Madrid.

NUESTRO DIBUJO.

Representa la cogida del *Tato*, acaecida en Madrid en la tarde del 7 de Junio de 1869. ¡Todos la conocen!

Hallábase el cuarto toro de la corrida, llamado *Peregrino*, terciado delante de los tableros de los tendidos 5 y 6 de la Plaza vieja... ¡el mismo sitio en que fué muerto *Pepe-Hillo*!... Antonio Sanchez, sin tener en cuenta la mala colocación del bicho, sin reparar en que estaba humillado, arrojóse al *volapié* ceñido, y no obedeciendo el toro a la muleta, fué el matador empuntado por la rodilla derecha, herido y volteado.

Peregrino, de D. Vicente Martínez, castaño, de piés y bien armado. La faena del *Tato* fué seis pases naturales, cuatro con la derecha y uno por alto; hirió con una corta en dirección de atravesar; una en hueso, lo mismo; al tercer arranque al *volapié*, fué enganchado por la fierra.

Sus últimas palabras preliminares de la cogida fueron las siguientes, dirigidas á uno de sus banderilleros:—*¡Déjalo, Mariano, que ese arrastrao quiere morir ahí!*

GRAN FÁBRICA DE TIMOS

(AL POR MENOR).

El inteligente y activo Gobernador de la Provincia ha descubierto una guarida de timadores, donde se comerciaba con el Estado, con la banca, con la suplantación de firmas y otras menudencias.

LA LIDIA, por no ser ménos, ha descubierto en estos días otra nueva sección de esa industria que, en desdoro de sí propia, comprometía su dignidad y su independencia.

Mediante una tarjeta acicalada de doradas grecas en color y esmerada caligrafía, se felicitaba, en nombre de nuestra publicación, por el feliz éxito de la temporada, á todos los diestros que han figurado en el actual cartel y los individuos de sus respectivas cuadrillas.

La lujosa tarjeta de felicitación va acompañada de una carta en que, suplantándose la firma y rúbrica de *Alegrías*, se solicitaba de los diestros *algunos intereses* por vía de aguinaldo ó remuneración.

¡Estafa miserable é indigna!

Los que no nos conocen han tenido la desgracia de caer en el lazo; aquellos diestros á quienes constan la alteza de nuestras miras, y lo honrado de nuestras intenciones, nos han avisado á tiempo.

De una vez para siempre:

La Empresa de LA LIDIA sabrá entregar á los Tribunales á aquellos que así comercian con el crédito de su publicación y la dignidad intachable de su conducta.

Los diestros, y en general todos aquellos á quienes pudieran presentársele felicitaciones de tal índole, deben estar prevenidos.

Alegrías felicita ó censura desde las columnas de esta REVISTA, y nada más. Su pluma no se vende ni se alquila á las maquinaciones del interés ni á los torpes halagos del favoritismo.

LA PRENSA.

El ilustrado colega *El Torero* presta su conformidad al contenido de nuestra *Sección Doctrinal*, referente al *Cambio y Quiebro*. Por el contexto de uno de los sueltos, inserto en su último número, resulta una completa conformidad de pareceres.

Nos alegramos de esta nueva prueba de la lealtad y buena fé del colega taurino.

«*Réstanos por hoy manifestar que no entra en nuestro ánimo zaherir á LA LIDIA... ni ménos cabe en nuestro propósito la inútil pretension de quebrantar lo inquebrantable, cual es la justa fama de que goza nuestro ilustrado colega (La Verdad Taurina).*»

¡Gracias mil, atento y batallador *Dionisio*, chispeante articulista y revistero! A la verdad, á la verdad, que no te conocemos, pero si es *pseudónimo* tu vocablo, no debe con-

memorar á aquel *Dionisio*, tiranuelo de Syracuse, sino á *Dionisio*, el mejor de nuestros compañeros hispalenses.

«LA LIDIA, verdadero periódico taurómico que, en mi concepto, está á la altura del torero que hoy concebimos... (El Tendido)

Gracias mil por esta nueva prueba de galantería.

Si la prensa es el eco de la opinión pública, no podemos quedar más reconocidos de sus ilustrados intérpretes.

UN AFICIONADO.

Bajo este *pseudónimo* se nos dirige una carta, asaz erudita y discreta, en la que se nos hacen varias observaciones sobre nuestro último artículo de la *Sección Doctrinal*, que versaba acerca del inventor del *Quiebro*.

Una de las razones que más mueve al ilustrado articulista para no negar absolutamente, pero sí al ménos poner en duda la *originalidad* del *Gordito* en el invento de la referida suerte, es un documento (1) fechado en 25 de Julio de 1776, atribuido á D. Nicolás Fernández Moratin, en el que, tratando del *Origen y progresos de las fiestas de toros*, hace constar, casi en la última parte de su Epístola, la siguiente aseveración:

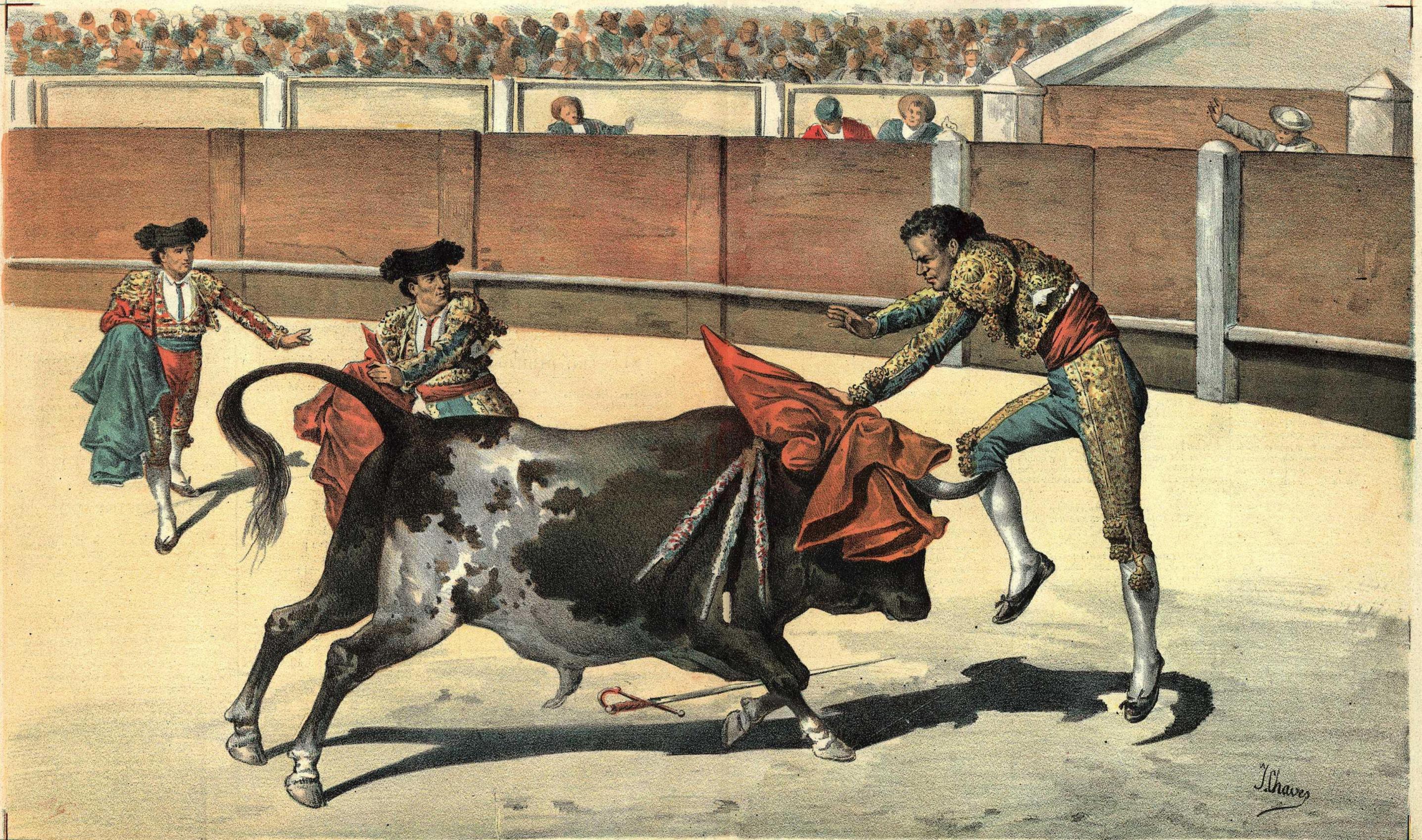
«Mi anciano padre cuenta que, en tiempo de Carlos II, dos hombres decentes se pusieron en la Plaza delante del balcón del rey, y durante la fiesta, fingiendo hablar algo importante, no movieron los piés del suelo, por más que repetidas veces les acometiese el toro, al cual burlaban con un solo *quiebro* de cuerpo ú otra leve insinuación; lo que agradó mucho á la Corte»

Más adelante se leen estas palabras en el mismo escrito:

«Y han llegado el valor y la destreza hasta tal punto, que se ha visto varias veces un hombre sentado en una silla ó

(1) Carta histórica sobre el origen y progresos de las fiestas de toros en España, dirigida al Excmo. Sr. Príncipe Pignatelli.

LA LIDIA



Lit. de J. Palacios.

COJIDA DE ANTONIO SANCHEZ (Tato) 1869.

Arenal, 27, Madrid.

»sobre una mesa, y con grillos á los piés
»poner banderillas y matar á un toro. Los
»varilargueros, cuando caen, suelen espe-
»rarlos á pié, con la garrocha enristrada,
»y al Mamon le vimos mil veces cogernos
»por la cola y montar en ellos (1).»

En leyes de buena crítica, débese aceptar la autenticidad de esta carta, que así aparece, y con los trozos por nosotros acotados, en las ediciones de 1777 en Madrid, y 1816 en Valencia. La Biblioteca de Autores Españoles la inserta íntegra, considerándola un interesante opúsculo.

Ahora bien; ¿podrá ser exacta la narracion, no histórica, sino tradicional, del abuelo de Moratin, que asegura haber visto á dos hombres, sin moverse, burlar al toro con un simple quiebro de cuerpo delante del balcon del rey?

¿Será tambien exacto lo de Mamon, que despues de resistir á los toros con la vara, se montaba en ellos?

Esto es lo que, conocido el arte en nuestros dias, en práctica sus reglas y depurados los preceptos del toreo, nos cuesta grandísimo trabajo crear... ¿Quebraban aquellos dos hombres á un mismo tiempo?... ¿Podrian hacerlo varias veces con una misma fiera, sin que el animal recargase en ellos?... ¿Seria, por ventura, un *recorte* lo practicado por ellos, de esos que con frecuencia vemos emplear á los matadores junto á los tableros?...

Esta es la dificultad que despierta nuestras dudas y coloca nuestro ánimo casi en la pendiente de una absoluta negacion.

De tal mérito y grandeza conceptuamos revestido el alarde temerario de esos dos cortesanos, que nos extraña leer las crónicas de aquel tiempo, los detalles de las zambras y festines, los opúsculos sobre fiestas y toros, los romances populares de la época, sin que jamás hayamos visto consignado, ni el hecho extraordinario ejecutado de tal modo en la Plaza, ni los nombres de tan esforzados innovadores.

En tiempos anteriores celebra Quevedo á Cea, y Villamor, duque de Maqueda y Cantillana; el poeta Tafalla menciona á Pueyo y Suazo. Llegamos al año 1726, y Noveli, en su *Cartilla de Torear* (2), reputa como buenos Caballeros á Olaso y Luis de la Peña, del hábito de Calatrava, ensalzando la valentía del célebre hidalgo de Pinto, que rejoneó con admirable destreza delante de Felipe V... ¿Cómo le hubiera sido posible callar un hecho como el de los dos Caballeros de la Corte de Austria, cuya loa, superior á los rejoneadores y varilargueros, hubiera llenado las memorias de aquellos dias y las crónicas populares de aquellos tiempos?...

Pero supongamos que el hecho resultó cierto; que el *quiebro* fué aplicado en aquella ocasion, constituyendo una suerte improvisada y habilísima. El inventor no es aquel á quien la casualidad le descubre un fenómeno y éste le realiza en una situacion única y determinada; el *inventor* es el que, conociendo las causas que producen determinados fenómenos, las aplica con reflexion y sistema, creando así un nuevo orden de relaciones que se traducen en reglas.

Un niño juega inocentemente con un trozo de metal, al que frota entre sus manos; suspendiéndolo de varios hilos de seda; sin darse cuenta de ello ha producido una de las corrientes más útiles de la electricidad... ¿podrá achacársele acaso el invento de esta nueva-manifestacion del fluido? El sabio Grey estudia las leyes determinantes de estos fenómenos, se vale del mismo hilo de seda y del trozo metálico para realizar sus experimentos, la práctica se aviene

á su especulacion teóricas, iente las conmociones del fluido recorrer los centros de su sistema nervioso, el fenómeno eléctrico se le presenta en forma de nueva ley... he aquí su verdadero, su legítimo inventor.

ECOS.

La prensa de estos días ha dado á luz esta noticia:

«La Sociedad taurina de la Habana, Union Recreativa, se propone trasladar por su cuenta á la Península los restos del que fué maestro de toreros, el inolvidable *Curro Cúchares*.

La virtuosa esposa del insigne torero y su hijo, el popular matador de toros *Currito*, hacen pública la gratitud que tan noble accion les inspira, y envian el testimonio de su reconocimiento á los socios de la Union Recreativa.»

En efecto; ni una sociedad taurina puede dar más testimonio de su amor al *arte taurómico* y á los hombres que le han honrado, ni una familia puede mostrarse más orgullosa de que así rindan tributo al que fué su jefe y protector constante de sus dias.

RAFAEL tiene ya ajustadas para el año entrante ¡¡¡45 *Corridos de Toros!!!* salva sea la escritura de Madrid.

SALVADOR otras tantas, á más de las que se verá obligado á trabajar en Francia.

Esto se decía ayer tarde en los corrillos de la calle de Sevilla, entre *matadores y aficionados*.

En la mayor parte de aquellos se notaba la emulacion, en otros algo que llamaríamos enojoso disgusto.—*Desengaños*, es la única frase con que se nos ocurre aplacar la desesperacion; las Empresas, no por capricho pagan más caro ni los públicos por ejercitar sus manos baten numerosas palmadas. ¡Mientras no se presente nuevo heredero, la herencia está en pié!

*Algo tendrá la niña del lugar,
cuando todos la quieren á rabiár.*

.....*Encargándose de recibirle testamento el Maestro Fray Rafael Tirso de Molina, proto-notario de la Orden de la Espada.*

.....*Y aquí del D. Juan de Moñete, de Tirso, de Mozart, de Byron, de Zorrilla.....*

.....*Después de un buen pinchazo en hueso, se dejó caer el Rafael de Urbino de la tauromáquia con una de esas pinceladas del Renacimiento, dignas de figurar en la Transfiguracion ó en cualquier otro lienzo.*

(Recortes de una Reseña publicada en el *Diario de Zaragoza*.)

¿Lo ves lector, ves ya enmendado aquel estilo agitado y burlesco que sobresalía en antiguas Revistas y reseñas? El *Tío Panza*, el *Compare* y el *Mixto* van sustituyéndose por la forma culta, elegante é ilustrada que deben á dornar á toda composicion literaria que se ocupa de un arte determinado.

No porque los diestros del día gasten ya guantes, el estilo del escritor (permitásenos el tropo) debe usarlos tambien, sino porque se trata de una clase que hay que ilustrar, un espectáculo que es exclusivamente nuestro, y una aficion que hay que conducir no por el mal camino del apasionamiento y del burdel, sino de la buena crítica y el recto sentido de lo artístico y bello.

El revisero del *Diario de Zaragoza* al expresarse de ese modo, no ha hecho uso de la pedante sátira, sino de la culta gracia y el chiste ilustrado... ¡hé aquí el verdadero terreno donde campar debe el talento del escritor! Llamar en serio á Rafael Molina, *Rafael de Urbino*, sería una ridiculez sin ejemplo; recordar por su

nombre al autor del célebre cuadro de la Transfiguracion en irónica y graciosa consonancia, es prueba de buen gusto y de donoso gracejo. ¡Muéstrense satisfechos los diestros taurinos! La literatura del arte de Montes, ha salido ya de la taberna.

Valga nuestra inmodestia... LA LIDIA, con fé en su causa, ha contribuido á ello.

¡¡¡ADIOS TEMPORADA!!!

La lluvia nos ha impedido que hoy nos despedamos de los diestros.

En la *apreciacion*, más bien que una crítica de sus respectivos trabajos, íbamos á hacer un minucioso análisis de la herencia que nos dejan... es decir, de sus recuerdos.

¡Marzo á Noviembre! Aquel mes traía un cúmulo de esperanzas, y éste abre la fosa para tristes desengaños. El primero simbolizaba la primavera, y el segundo el aterido invierno.

Terminaron las corridas de temporadas! vendrán otras, pero tan extraordinarias y fuera de cartel, que de los antiguos diestros apenas uno figurará en letras de molde sobre el blanco papel del anuncio.

Lagartijo marcha á Córdoba; el 4 toreará en Sevilla; el día 11 dará principio á sus faenas de ganadero.

Tentará sus reses y las marcará con el sello de la casa:

¡Qué mal os avenis, por vida mía;
Arte sublime, avara mercancía!

Currito ¡á descansar! Torea con el Cordobés por la Virgen en el hispalense Circo, despues á San Bernardo. Proyecta una excursion medicinal á Marmolejo. En los baños, como en todas partes, *descansará tambien*.

Gallo. Permanece en Madrid, frente al *Imparcial*, leyendo para instruirse la biografía de los grandes Maestros, y estudiando un curso de francés para entenderse con nuestros vecinos. ¡Marcha á torear á Francia! Dedicará sus ocios á contestar á las Empresas que le asaltan con numerosas escrituras:

*Que docto en diplomacia ó en su arte,
el pobre chico,
con su muleta ó su oratorio pío,
se va abriendo carrera en cualquier parte.*

La Empresa... Preparando su campaña para el año venidero; ¡ha sido tan desgraciada!

¡Qué tres señores, qué tres,
Araña, Concha y Cortés.
*Les llovió tan solo el día
que á su interés convenia.*
¡Estudia tú, oh lector, la lluvia esa,
y si eres mi amigo,
exclamarás conmigo:
¡el Cielo ha de tener parte en la Empresa!

Alegrías.

ANUNCIO.

BIBLIOGRAFIA DE LA TAUROMÁQUIA.

¡CUERNOS!

Estas dos obras, que tan justa aceptación han alcanzado, se hallan de venta en la calle del Arenal, 27, Litografía, al precio de 4 y 6 pesetas respectivamente.

A los corresponsales y suscritores de LA LIDIA se les hace un 20 por 100 de descuento.

(1) Pueden consultarse las obras de D. Nicolás Fernandez Moratin. Tomo II, páginas 143-144.

(2) Impresa en dicho año. Fecha posterior al suceso mencionado por Moratin.